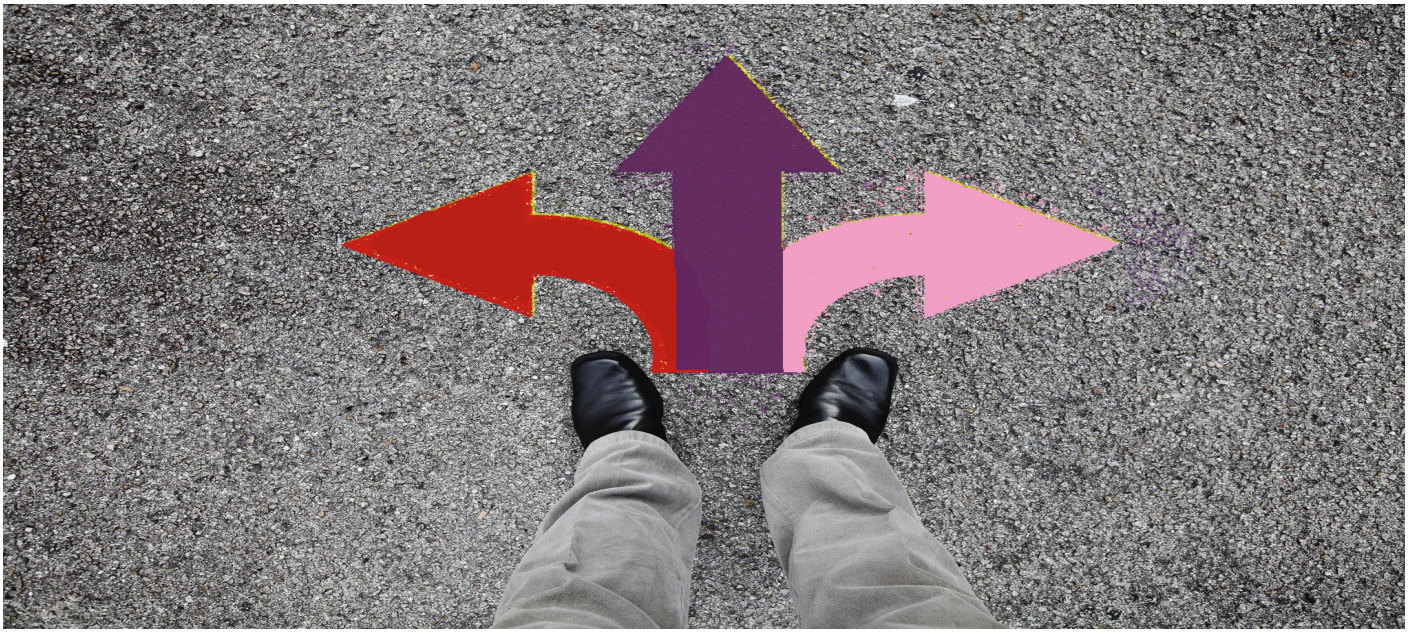
redRoja.
www . redroja . net
Lee, comparte y difunde Revolución!
Organización, conciencia y lucha
Número 16 - Octubre 2018

LÍNEA DE DEMARCACIÓN FRENTE AL PROGRERÍO DESVIACIONISTA
(O LA COMEDIA NO SABRÁ REPETIRSE SINO EN FORMA DE TRAGEDIA)



SUMARIO

EDITORIAL	1-3.
PSOE, O EL MITO DE SÍSIFO	4-5.
LA INMIGRACIÓN AL CENTRO DE LA REVOLUCIÓN (... O NO SERÁ)	6-7.
LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA ANTE LA CONSTITUCIÓN DE 1978	8-9.
REPORTAJE SOBRE LA HUELGA DE VESTAS	10-11.
OTRA "RED ROJA" QUE NO DEBEMOS OLVIDAR: LA ORQUESTA	12-13.
ENCUENTRO DE FORMACIÓN RED ROJA (JULIO 2018)	14-15.
CRÓNICA DE UNA ACTIVIDAD SOBRE NICARAGUA	16-17.
¿ EXISTE EL "NEOLIBERALISMO" ?	18-19.
GUERRA Y ~~PAZ~~ REVOLUCIÓN	20.
TRADICIÓN Y VANGUARDIA EN LOS INICIOS DEL ARTE SOVIÉTICO	21-22.
REVISTA DE PRENSA	23.

El adelanto de las elecciones andaluzas abre un largo ciclo electoral que nos retrotrae al nefasto e interminable período anterior de elecciones, el cual contribuyó a neutralizar la "indignación" movilizada provocada por el estallido de la crisis. De siempre hemos sostenido que la verdadera clave de esta neutralización fue la debilidad de inserción de la línea revolucionaria en unas movilizaciones que demandaban unos cambios que *realmente* sólo podían materializarse *revolucionando* la cuestión del *poder político*. El nuevo escenario electoral que se abre no es exactamente el mismo, aunque solo sea porque los actores entran con guiones redactados de forma diferente. Esperemos que todo el ámbito que se reclama revolucionario adquiera mucha más madurez a fin de estar a la altura de las tareas que están pendientes desde aquellos años del estallido de la crisis y las movilizaciones que provocó. No hay otra elección que bregar por retomar la letra de un guion que nunca tenía que haberse dejado *desviar* en manos de "fuerzas del cambio" que el único cambio que están forzando es el de su admisión normalizada en el pesebre institucional. Con arrepentimientos incluidos, por si molestaron mucho a la hora de reclamar su sitio en la tramoya.

*

En realidad la nueva temporada del circo electoral comenzó cuando Pedro Sánchez logró llegar, por fin y en precario, a la Moncloa, en medio del enconamiento de la tensión política dentro del régimen del 78 por la "cuestión territorial" catalana; una tensión que, además, alertaba sumamente a las cancillerías europeas ávidas de estabilidad política para sus *diktat* desestabilizadores. En medio de debilidades generalizadas, y frente a la caverna azul-naranja, el débil de Pedro se hizo fuerte con su chistera llena de palomas (con mensajes algo zurdos y poco centralistas, por supuesto) para *tranquilidad discursiva* de podemitas y de indepe-exautonomistas catalanes. Mientras, escondía bien visible a su espalda su varita nada mágica para *tranquilidad ejecutiva* de quienes preparan la siguiente oleada de ataques sociales en un contexto de réplicas de la crisis que amenaza con volver antes de irse. Todo un (nuevo) máster, el de Sánchez, en ganar tiempo hasta el momento en que la aritmética cuadre mejor sus cuentas parlamentarias.

Desde luego que, por su parte, la bunkerizada vieja guardia felipista –que desconfía hasta del mínimo cambio de fachada del régimen que pueda airear su condición de capos- debe estar asombrada (y algo más tranquilizada) al ver que Pedro Sánchez gana en velocidad y descaro al propio Felipe González en *descambiar* promesas y decirse "no es no"... a sí mismo. En descargo del actual inquilino de la Moncloa hay que decir que la UE no está por la labor de hacer esas inversiones de fondos europeos que dieron larga vida al "cambio felipista".

En cualquier caso, el retorcido "cabriolismo" de Sánchez busca perversamente renovar al PSOE como el mejor garante de las políticas euroimperiales (ver en este número el artículo "PSOE, o el mito de Sísifo") tras quedar muy tocado por su responsabilidad primera (en el sentido más cronológico del término) en la gestión pro-oligarca de la crisis. Pero justo antes, y subsumido a ese objetivo central, defendía que había que ocupar la "centralidad de la izquierda" para lo cual tenía que acompañarse de todo un *género* de medidas de escaparate que no comprometen a nada en lo material y que marean la perdiz, en competencia progre con los podemitas.

Ciertamente Sánchez sigue en contrarreloj para dar solidez al hilo del que pende. Pero su "histórica" debilidad extrema ha quedado cubierta por las debilidades de sus aliados de la moción de censura. El líder del PSOE realiza tan descaradas contorsiones porque piensa que sus compañeros de viaje son los primeros interesados en que no parezca tan descarado su descaro. ¿Acaso no sabe Sánchez que todos sus aliados de la moción anti-Rajoy están empeñados en censurar sus propios guiones como decíamos al principio?

Así, el papel que de hecho está haciendo jugar la Historia a las llamadas fuerzas del cambio es el de cambiar (y *desviar*) el discurso con el que se subieron a lomos de la protesta. Y, sobre todo, el de cambiar los principales enemigos del momento, que toda línea revolucionaria ha de señalar siempre y que llamamos *línea de demarcación*. Juegan a cambiar los verdaderos e inmediatos factores de la crisis por otros inventados; o por otros, ciertos, pero cuya importancia exageran para hacerlos pasar por la causa de las desgracias sociolaborales que dijeron que "podían" evitar. La corrupción (intrínseca al sistema de siempre), las desigualdades de *toda* clase (pero sobre todo sin distinción de clase, lo que hace que se apunte hasta la Botín) y hasta las corridas de toros: claro que todo eso es progresista superarlo, pero su invocación se convierte en una actitud contrarrevolucionaria (en su sentido más estricto, más allá de intenciones) si nos desvía de señalar claramente a la banca y a los mandamases de Bruselas y Berlín como el factor principal de poder que hay que batir en tanto que responsables de haber hecho pasar del 30 a más del 100% del PIB el pago de una deuda odiosa.

La utilización de cualquier reforma o mejora parcial para sustituir la causa principal e inmediata del cambio brutal en las condiciones de vida es una verdadera deriva contrarrevolucionaria que no podemos dejar de señalar. ¡Qué más da que a esa deriva se dé un barniz de progre! Es más: este es el

necesario señuelo para tan infame arma de desviación masiva. Y no vale aducir dificultades para extirpar el tumor. Hay que señalar este para establecer la ineludible estrategia de acumulación de fuerzas que haga posible la victoria en la batalla decisiva contra la fracción del capital que está pilotando la guerra que nos han declarado.

Por tanto, en términos de tareas para precisamente mejorar la correlación de fuerzas que necesitamos, estos agentes del progrerío desviacionista son el obstáculo más inmediato con el que nos encontramos. Porque desmoralizan, dispersan y paradójicamente (a tenor de su autodenominación) llevan a pensar que es *imposible* un cambio. Aún más desmoralizan cuando se les ve en una dinámica de inserción institucional total con peleas de corrientes donde solo se acuerdan de la calle para acusar a la(s) otra(s) de que la han abandonado. Pero todas coincidiendo, como decimos, en desviar el enfrentamiento decisivo que tenemos pendiente. Después de la experiencia de Syriza en Grecia, se apresuraron a "syrizarse" preventivamente. Para que no se les acuse, como a Tsipras, de no cumplir promesas si llegasen a gobernar, pretenden darnos el cambiazo en cuanto a las promesas a cumplir. Y, claro, han pasado de la "toma del cielo por asalto" a pedir perdón a las alturas por si hubo algún malentendido, como hace el que da nombre a la verdadera corriente ganadora del podemismo: "perdió Errejón, venció el errejonismo", ¡cómo no nos equivocamos tras aquel Vistalegre II!

Hemos recordado más de una vez que uno de los elementos que conllevan las crisis sistémicas es la propia duda de los verdaderos factores de poder acerca de qué personajes apoyar en la primera fila de la escena política. En el Estado español la contradicción que se les plantea es que realmente la derechona y sus marcas blancas suponen un elemento peligroso de confrontación en la cuestión territorial y no ofrecen la seguridad de dejar el patio suficientemente calmado para las consecuencias de esas sacudidas macroeconómicas que se anuncian en el horizonte. Pero también es verdad que la crisis capitalista está tan necesitada de ampliar recortes en países intermedios como el nuestro (por ejemplo, en las pensiones) que tampoco están seguros de que aquellos que han llegado al gobierno a base de promesas de "vuelta al Estado de bienestar" puedan llevar a cabo sus "despromesas" como si aquí no pasara nada.

Ante esta inestabilidad dentro de la llamada clase política y con un progresismo de postureo que lo único que asegura es su puesto institucional, no es de extrañar que se desarrollen tendencias reaccionarias que incluso afecten a sectores populares desorientados, desmoralizados, divididos. Por nuestra parte, al contrario de los llamamientos a "centrarnos" para no hacer el juego a la derecha extrema, el camino consiste en desarrollar un potente movimiento en la perspectiva revolucionaria que sepa incluso arrastrar sectores propensos hoy a la movilización reaccionaria.

Hemos de tener en cuenta que la situación de crisis era, desde su estallido, de proyección revolucionaria, no solo porque afectara principalmente a la clase trabajadora. Afecta también a otros sectores que son presa fácil del discurso antidemocrático en la medida en que los oligarcas de nuevo tipo van de demócratas. Y no podía sino traslucir graves disensiones entre quienes aspiran a ejercer el dominio político, hasta el punto de que, aprovechando que las esferas políticas de siempre "ya no pueden dominar como antes" (Lenin), surgen quienes pretenden dar *vox* a lo más cutre de la sociedad, pudiendo arrastrar incluso a sectores populares sumidos en el desconcierto. Y ello en base al discurso contra la inmigración y los nacionalismos periféricos que "chupan y roban la riqueza y el trabajo del resto de España amenazándola con su destrucción".

En los últimos tiempos venimos insistiendo en que hay que prepararse para otra fase de enfrentamiento en que todos los actores han aprendido. La crisis que estalló en 2008, y que generó un ciclo masivo de movilizaciones, visibilizó en el plano político una gran carencia por nuestra parte: la del desarrollo de un referente político propio de toda situación de proyección revolucionaria, precisamente para que deje de ser de mera proyección y tome fuerza en la realidad de la lucha de clases. Ante los nubarrones que se avecinan hay que retomar ese reto. Pero no podemos hacerlo sin extraer del periodo anterior las enseñanzas pertinentes. Y las hay sobre cómo conjugar las reivindicaciones políticas (jerarquizándolas) y la forma de intervenir en los eventuales marcos de movilización que se abran y que ya no serán exactamente igual que antes. Insistamos en que en todo momento hemos de señalar los verdaderos factores de poder, en sus contradicciones y en sus debilidades para señalar los flancos por donde abrir brecha.

Lo menos que podemos decir es que el Régimen del 78 nos ha declarado la guerra más que nosotros a él. Cierto que la cosa está más trágica para declarársela. Principalmente porque tendremos que ir más allá de declaraciones. Y sobre todo de gesticulaciones y de postureos comediantes que nos desvían del campo donde se nos plantea la verdadera batalla.

PSOE, o el mito de Sísifo

Felipe y Guerra. Garratón. Sánchez Casas 87

No debe negarse que una parte no desdeñable de la clase trabajadora del Estado español aún sigue teniendo en el PSOE a su referente electoral. Esto se ve reforzado por la incapacidad endémica de la derecha española, sobre todo en momentos críticos, para empatizar (aunque solo sea demagógicamente, como hacen otros) con los acuciantes problemas que viven las capas populares o para, al menos, tejer alianzas parlamentarias temporales con otras fuerzas. También es facilitado por la falta de un perfil político lo bastante específico por parte de IU y Podemos, siempre temerosos de parecer "radicales" y deseosos de ser vistos como fuerzas "progresistas" y "europeas". Y siempre dispuestos a padecer de una amnesia interesada que nosotros combatiremos en este texto con una sencilla medicina: más memoria.

Tras la transición, vino un periodo de estabilidad y, sin embargo, ahora que el régimen ha entrado en crisis, no existe ya una alternativa revolucionaria con la suficiente solidez y seriedad como para que nuestro pueblo sienta que tiene algo real que ofrecerle. Por tanto, si somos tan autocríticos como nos merecemos, no es incomprensible que el "posibilismo socialdemócrata" siga teniendo aún su alta cuota de votos en distritos obreros (aunque carezca de credibilidad, incluso entre sus propios votantes). Lo imperdonable es que las llamadas "fuerzas del cambio" hayan optado finalmente por subordinarse políticamente a este partido, dejando de considerar al Régimen del 78 como el enemigo a derribar y sustituyéndolo, como en el truco barato de un mago decadente, torpe y descarado, por "las políticas de derechas".

No es mal momento, en consecuencia, para pasar revista del papel de los gobiernos del PSOE desde la inauguración del actual régimen político hasta la actualidad. Los socialistas llegaron a 1974 casi desaparecidos y sin un protagonismo real en la lucha contra el franquismo. Nada quedaba, naturalmente, del PSOE fundado por Iglesias Posse en 1879, ni del de la guerra civil. En dicho año 74 se celebra el Congreso de Suresnes, en el que Felipe González y "los sevillanos" toman el control del partido, bajo un perfil de "moderación" y "posibilismo". Sí: ese González, tan de moda entonces como Iglesias en 2014, pasó de defender, por ejemplo, la revolución sandinista a declarar, en la actualidad, que prefiere a un Pinochet antes que a un Nicolás Maduro.

El caso es que, desde ese momento, el SPD alemán (a través de la Fundación Ebert) comenzará a financiar ampliamente al PSOE para que desarrolle sus ramas locales. La avalancha de marcos alemanes permitirá a Felipe organizar cenas en numerosas ciudades en las que se entrevistaba con figuras locales ávidas de sumarse a tan prometedor nuevo carro. Willy Brandt y Olof Palme asisten al congreso "Socialismo es libertad", en 1976. Tocaba entonces, siguiendo el *diktat* de Berlín, lanzar globos y mensajes positivos y vacíos, sin mirar al pasado. En un contexto de "modernización" y "cambio social", el PSOE va creciendo hasta ganar las elecciones de 1982 con una amplia mayoría absoluta.

De sobras es conocido su balance. Tras años de oponerse demagógicamente a la OTAN, el PSOE convocó un referéndum y pidió el "sí" a la alianza imperialista en 1986. ¡Felipe amenazó con dimitir si triunfaba el "no"! Entre el 83 y el 87, el Ministerio del Interior financió el terrorismo de Estado de los GAL, que asesinó a veintisiete personas.

En 1985 el PSOE introdujo a España en la Comunidad Económica Europea. España se desindustrializa ("reconversión industrial", fue el eufemismo utilizado), lo que a la larga supondrá un desastre social; pero a cambio comienzan a llegar fondos europeos que ayudan a financiar infraestructuras básicas. De ahí la imagen positiva que parte de la población española ha tenido durante estos años de "lo europeo", resquebrajada no obstante ahora por los recortes impuestos desde Bruselas. Unos años más tarde, en 1994, Felipe González aprue-

ba una reforma laboral que introduce en España las ETT (Empresas de Trabajo Temporal), con todo lo que estas representan en concepto de sueldos bajos, alta temporalidad, privación de derechos, dobles escalas salariales, etc.

Ya en 1996, el PP arrebata el gobierno a un PSOE debilitado por el estallido de una serie de casos de corrupción, en buena parte ligados a la podredumbre de los fondos reservados para la "lucha antiterrorista". Pero en 2004, tras los atentados del 11-M, Rodríguez Zapatero gana de nuevo las elecciones e inicia una primera legislatura de perfil "progre", con medidas como el matrimonio homosexual (2005). Además, ZP se alienará más con el bloque imperialista germano-europeo, en contraposición al bloque yanqui que tanto apasionara a un Aznar con "acento tejano", lo que conllevó la retirada de las tropas de Irak. Tras muchos años de subir la piedra, de explicar la realidad del PSOE, esta cayó rodando en mitad de una política de gestos. Pero la precariedad laboral, la especulación inmobiliaria o la represión de la disidencia política no variaron un ápice. Al contrario: a la hora de imponer medidas a la población, el PSOE siempre se ha mostrado mucho más hábil (bajo el discurso de que "no hay más remedio" o de que "las condiciones lo imponen"), lo que ha hecho que en ámbitos de la Casa Real o de la propia CEOE se haya simpatizado más con este partido que con la propia derecha.

La segunda legislatura de ZP reflejó estas lacras, con el estallido de la crisis. Desde 2008, Zapatero pone en marcha el rescate bancario, creando en 2009 el FROB con el fin de inyectar dinero público a las cajas de ahorro, que se habían empantanado en prácticas especulativas y concedido centenares de miles de préstamos disparatados que resultaban imposibles de devolver, una vez que los grandes tiburones financieros cortaron el grifo del crédito y la construcción se vio paralizada, mandando a millones de personas al paro y desencadenando el drama de los desahucios.

El FROB inyectó al sector financiero casi 60.000 millones de euros, que se financiaron con emisión de deuda pública haciendo subir la deuda soberana de España del 36 al 100% del PIB en solo ocho años. En agosto de 2011, Alemania impone reescribir el artículo 135 de la constitución española (sin referéndum previo alguno) e impone a Zapatero que, con el apoyo del PP y UPN, priorice el pago de la deuda por encima de cualquier gasto social. Comenzaron, con ello, terribles recortes en educación y sanidad para pagar aquella.

Riaño. Sánchez Casas 87

Un Zapatero hundido, que había pasado de figura "progresista" a rey de los recortes y que, por si fuera poco, participó en la invasión imperialista contra la rebelde Libia de Gadaffi, ni siquiera se presenta a las elecciones anticipadas de noviembre de 2011, que Rubalcaba pierde estrepitosamente frente a Rajoy. Tras años de una política pepera naturalmente continuista en materia de recortes, recientemente Pedro Sánchez logra su investidura tras un acuerdo a múltiples bandas que implica tanto a Podemos como a partidos catalanes y vascos. Y, nuevamente, con una política de gestos vacíos, tras muchos años de intentar subir la piedra, de gritar en las manifestaciones con razón que "PSOE, PP, la misma mierda es", el PSOE ha conseguido generar nuevo ilusionismo en un activismo realmente existente que, en realidad, por aquello de vivir de la política, tiene ya razones bien materiales para "dejarse engañar" e intentar hacernos olvidar que las protestas del 15-M surgieron precisamente a raíz de los recortes sociales de un gobierno pesoísta.

En la mitología griega, Sísifo fue condenado a empujar eternamente cuesta arriba una piedra que, al llegar a la cima, rodaba hacia abajo y lo obligaba a volver a empezar. Lo mismo sucede con el PSOE: cada varios años, hay que volver a explicar cuál es su papel histórico en realidad, mientras que a algunos, apoltronados ya en el Congreso e incluso con hipotecas y trenes de vida bien sustanciales, les interesa más bien tener mal de amnesia.

La inmigración al centro de la revolución (... o no será)

Jacob Lawrence - 1942

En el texto que viene a continuación se adelantan líneas de un escrito que están realizando unos compañeros de nuestra organización.

Sabido es que una de las tesis de Red Roja, en la cual venimos insistiendo en los últimos años, es la de llevar la inmigración al centro de la clase obrera. Esto, naturalmente, va más allá de la defensa de sus derechos a la ciudadanía, que por supuesto apoyamos.

Para comprender realmente nuestra tesis, hay que partir de la existencia de un problema complejo; más aún por la hipocresía de los actores que se pronuncian al respecto. Lo primero es que existen diversas fracciones dentro del capital, y sus intereses no son coincidentes. Así, el gran capital no comparte el discurso de un Abascal en lo que se refiere a la expulsión de los inmigrantes. Desde un punto de vista macroeconómico, el capital necesita materialmente a la inmigración. Esto se solapa con el interés de los propios Estados, que para mantener ciertos servicios a la ciudadanía (como las pensiones) requieren una masa de trabajadores que el conjunto de la población nativa no garantiza. En definitiva, los grandes Estados están aliados al capital para admitir la inmigración, y a su estrategia no le interesa un triunfo del abascalismo aquí o de una Le Pen en Francia. Esto explica el odio de la extrema derecha a las políticas de Bruselas

Como explica Marx, la plusvalía no queda en el empresario que la extrae, sino que va al conjunto de la clase capitalista. Así, los grandes monopolios no extraen beneficios explotando solo a sus trabajadores, sino que se apropian de los beneficios generados incluso por el pequeño capital, al contar con el apoyo del Estado, imponer precios de mercado que empobrecen a otros sectores, poder evadir los impuestos, etc. No es de extrañar, en consecuencia, que los grandes oligarcas, que pueden pagar un salario más alto a sus trabajadores inmigrantes particulares, aparezcan cínicamente con frecuencia como defensores de los derechos de esta población.

En cambio, el discurso teatral de la extrema derecha encuentra más eco en sectores de la pequeña burguesía, y dentro de ella en los más ligados a la economía real. Sin embargo, también en ellos destaca la hipocresía: puede que Abascal y algunos de sus palmeros quieran realmente echar a los inmigrantes, pero lo que muchos de los pequeños y medianos empresarios que lo apoyan quieren es

Los Guandos, de Eduardo Kingman - 1941

verlos confinados a una situación de marginación semi-clandestina, para que haya un mercado negro de trabajadores baratos y sin derechos.

Particularmente, necesitan que los inmigrantes que contraten no exijan demasiado, y para eso, como decimos, los mantienen en la frontera de la legalidad. Esa es la paradoja: necesitan un discurso antiinmigración para aprovecharse de la inmigración, para explotar mejor al inmigrante que llega a sus negocios particulares, e incluso colgarse la medalla de que, dadas las circunstancias de ilegalidad, "hasta les hacen un favor". Sin embargo, si estos trabajadores estuvieran en las mismas condiciones que el resto de la clase, el salario podría incrementarse. El Estado va a mantener a una masa irregular hiperexplotada para que esta pequeña burguesía no se hunda del todo.

En realidad, la inmigración moderna responde a una segunda fase de la colonización que ha creado un cuarto mundo. En la primera etapa, el capital fue al tercer mundo. Ahora que el tercer mundo se ha descolonizado, trae el tercer mundo al primer mundo, creando un cuarto mundo al que explotar aquí, en la misma metrópoli. La mayor elevación de la opresión colonial se da actualmente en el propio centro del sistema: nada como la inmigración refleja el solapamiento de explotación y opresión.

Naturalmente, existe otra fracción de los sectores intermedios, no ligada a la pequeña empresa y a una explotación directa, que es más sincera en sus sucios ataques a la inmigración. Pero lo que hace la cuestión más compleja es que el gran y el pequeño capital coinciden en su interés secular por dividir a la clase obrera. Por tanto, aunque al gran capital no le interese actualmente un triunfo de las políticas xenófobas, sí le interesa que la extrema derecha exista "en su justa medida", siempre que no llegue al límite de afectar a su política económica. Esa es la paradoja: aunque el gran capital (y, en realidad, también mucho pequeño empresario xenófobo ávido de mano de obra barata) necesita la división dentro de la clase obrera, necesita también que las *divisiones* de la extrema derecha no expulsen a la inmigración.

El gran capital permite toda esta confusión interclasista porque le interesa, porque le sirve para mantener un desorden en la sociedad que garantice la desunión política de sectores objetivamente interesados en aliarse. Así, el discurso xenófobo puede conseguir incluso atraer a sectores de la clase obrera, si no se ha hecho un trabajo previo en los barrios y en los puestos de trabajo.

Naturalmente, al desarrollar dicho trabajo nos encontraremos con dificultades, puesto que la condición ilegal de muchos de estos trabajadores dificulta su unidad con el conjunto de la clase, además de desincentivar entre ellos la participación en la lucha de clases por miedo a no conseguir "los papeles". Precisamente otra dificultad es el discurso de "los derechos humanos" que solo pone el acento en la obtención de la legalidad, de los papeles. Aunque esas reivindicaciones parciales son correctas y justas y cuentan con nuestro apoyo, el activismo ligado a estos sectores tiende a situarse por encima de la clase trabajadora, o incluso llega a tildarla de "racista" y otras lindezas de las que nosotros nos distanciamos radicalmente.

La línea revolucionaria debe movilizar incluso a sectores que en determinadas fases hayan coqueteado con discursos de la extrema derecha, neutralizando los intereses de las distintas fracciones de la burguesía que hemos analizado y que no son homogéneos. Para ello, debemos diagnosticar lo que está ocurriendo, señalando la hipocresía y el cinismo reinantes. Y debemos, por un lado, llamar a los sectores más conscientes a que pongan la inmigración en el centro de la clase obrera y, por otro, trabajar pacientemente con sectores que por desconocimiento están esgrimiendo a veces tesis xenófobas pero que no son nuestros enemigos, sino nuestros potenciales aliados.

En la medida en que insertemos una línea revolucionaria y en que avancemos en la organización, en la creación de un referente político, iremos logrando ordenar a todos los sectores populares de la sociedad, para que no entren en contradicción entre ellos y antagonicen con su verdadero enemigo: una clase *internacional*, como es la burguesía.

LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA ANTE LA CONSTITUCIÓN DE 1978

Javier Fernández Rincón

El proceso constitucional se inicia tras las elecciones del 15 de junio de 1977. La izquierda revolucionaria concurrirá a ellas ilegalizada, obligándola a presentarse a través de agrupaciones electorales desconocidas para el electorado. En cambio, la derecha íntegramente legalizada -al igual que el PSOE y el PCE- pudo presentarse con sus siglas. Las Cortes elegidas serán las encomendadas a debatir la nueva constitución, a pesar que no fueron convocadas con carácter constituyente. Comenzará con una limitación: la Ley de Reforma Política aprobada en diciembre de 1976 dejaba fuera del debate la forma y estructura del Estado. Tras las elecciones, la ponencia constitucional en la que no participa ningún representante de la izquierda revolucionaria será la encargada de elaborar el borrador del proyecto. Esta ponencia trabajará en secreto en todo el proceso, sin informar de su labor, lo cual es reprochado reiteradamente por la izquierda revolucionaria. Debatido el borrador en la comisión junto a las enmiendas, dará lugar a un dictamen discutido en el mes de julio en el parlamento. Las enmiendas introducidas por el Senado obligaron a fundir ambos textos, para volverlos a aprobar por ambas cámaras el 31 de octubre. Este texto será el que se presente a votación en el referéndum de diciembre. Todo el proceso se realizará sin producirse ningún tipo de ruptura con la dictadura, ni en las fuerzas de seguridad, ni en el ejército, ni en la judicatura.

La Constitución de 1978 generó diversas posiciones en la izquierda revolucionaria. Siendo consciente en todo momento de que la ruptura era cada vez más remota y de sus limitaciones de influencia en el texto constitucional. En el Congreso de los Diputados sólo estará Francisco Letamendia de Euskadiko Ezkerra, quien defenderá una verdadera constitución democrática que suponga una ruptura real

con la dictadura. Su posicionamiento le llevará a ser atacado constantemente en el hemiciclo, principalmente por el líder de Alianza Popular Manuel Fraga. Su voto será el único comunista en contra de la constitución. La falta de correlación de fuerzas hará imposible la transformación del texto. Las modificaciones producidas en los debates del Senado y el Parlamento serán insustanciales para lograr una constitución democrática.

De igual forma las organizaciones revolucionarias –legales o alegales- fueron perseguidas por el Estado legal e ilegalmente, perjudicando la difusión de sus posiciones políticas y suscitando su criminalización social. Parte de la izquierda revolucionaria aspirará a alcanzar una constitución democrática, trasladando el debate a la calle a través de diferentes propuestas. Otra parte optará por el boicot activo de esta, rechazando todo el proceso transicional. La denuncia común es que se está realizando en un marco antidemocrático, exigiendo una democratización más profunda que conlleve una ruptura real con la dictadura.

Podríamos afirmar que existe un consenso en la izquierda revolucionaria en rechazar determinados artículos, aunque cada organización tiene sus propios matices. Se objetan artículos como la introducción de la monarquía sin consulta previa, sin regresar a la situación política anterior al golpe de estado de 1936; la exclusión del derecho de autodeterminación de los pueblos y del federalismo como forma de organización territorial, ya que es explícitamente antifederal reforzando el centralismo; el papel del ejército como garante del orden constitucional o el carácter capitalista del Estado, señalando que es el único sistema económico que se puede desarrollar. Tampoco se tiene en cuenta ninguna reivindicación feminista, no reconociendo el derecho al aborto ni al divorcio. Una constitución que limita la soberanía popular con el apoyo de la izquierda reformista -PCE y PSOE- que mantuvieron en todo momento una actitud claudicante.

El caso más paradigmático de una posición radical hacia posiciones más pragmáticas fue la realizada por la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) y el Partido del Trabajo de España (PTE). Ambas organizaciones habían resuelto que las elecciones de 1977 habían supuesto un avance para la democracia, dando por finalizada la dictadura, al contrario que el resto de la izquierda revolucionaria, que veía que la continuidad se había impuesto. ORT y PTE mantuvieron en un primer momento una posición crítica, aunque posteriormente la apoyaron. El PTE fue el más dubitativo: su decisión fue más tardía y optaron por la abstención en Euskadi. Ambas organizaciones creerán que el consenso es el mejor camino a transitar, por lo que abandonaron sus principios revolucionarios e ideológicos, reduciendo de esta manera el conflicto de clase en sus planteamientos y encaminándose hacia la participación democrática. Manteniéndose en la idea de que no podían conquistar el poder, pero posiblemente podían compartirlo. Una política que al año siguiente les llevará al fracaso más absoluto, acelerando su descomposición. Tras esta, parte de sus líderes y militantes engrosarán las filas del PSOE.

Hay que tener en cuenta que el voto negativo o la abstención fueron argumentados por las organizaciones de diferente manera. En general, estas posiciones rechazaban la política de consensos desde la Ley de Reforma Política, la Amnistía de 1977, los pactos de la Moncloa y ahora la Constitución. Optaron por el voto negativo Herri Batasuna, Liga Comunista Revolucionaria, Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans, Unificación Comunista y el PCE (marxista-leninista) entre otros; por la abstención, el Partido Comunista Obrero Español, PCE (reconstituido), Organización Comunista de España-Bandera Roja, Acción Comunista, Movimiento Comunista, Organización de Izquierda Comunista y Confederación Nacional del Trabajo.

La Constitución fue ratificada en referéndum el 6 de diciembre de 1978, bajo la extorsión que si no ganaba el «sí» la dictadura iba a continuar. Con un 67,11% de participación, ganó el voto favorable con el 91,11%, un 8,19% el voto negativo y un 3,57% de abstención. En Euskadi donde la ruptura se mantuvo viva, la abstención llegó al 55,34%.

La Constitución fue sancionada por el Rey el 27 de diciembre de 1978 y publicada en el BOE el 29 del mismo mes. La promulgación de la constitución de 1978 derogó las Leyes Fundamentales del Reino de 1938, reformada en diferentes ocasiones. Lo que dejaba claro que todo el proceso constitucional fue realizado bajo formas políticas dictatoriales, además de un sonoro ruido de sables de fondo. En cualquier caso hay que recordar que no fue una transición ni modélica ni pacífica, sino al contrario, estando contabilizados 1072 muertos entre represión policial, terrorismo de Estado y de extrema derecha.

La articulación del poder político y económico heredero de la dictadura a través de la Constitución de 1978 fue y es una realidad, que tras 40 años de su aprobación sigue siendo una losa.

"En todo el proceso hasta el acuerdo final, se nos ha excluido. No solo como sección sindical: también como trabajadores"

(nos entrevistamos con la sección sindical de CNT en Vestas, con motivo de la huelga contra el cierre de la factoría)

Vestas cierra su fábrica de componentes eólicos en Villadangos (León), una provincia ya afectada por anteriores "desposesiones" de los medios de vida para su población: ganadería, agricultura y minería fueron desmanteladas como condición para el ingreso del Estado español en la CEE. Un marco europeo de mercados hegemonizados por el capital alemán y francés que, así, liquidaban la competencia para sus productos y ganaban nuevas cuotas de mercado. Ese proceso destruyó más de 2.700.000 empleos a nivel estatal y no menos de 50.000 en el sector primario de la provincia. En todo el Estado, la aportación del sector industrial al PIB pasó del 34% en 1970 a menos del 15% en 2009; hoy quizás menos del 13%. Este desmantelamiento no contó con una resistencia integral. Las duras luchas obreras se dieron aisladas en cada empresa y paralelamente a ellas se sucedieron, desde los Pactos de la Moncloa hasta el 2012, contrarreformas que extendieron un modelo laboral sumamente precario que redujo salarios y precarizó plantillas. A ello no fueron ajenas las cúpulas de las dos centrales mayoritarias. El cierre de Vestas supone otro episodio de desindustrialización, despido libre y precarización laboral dentro de esta dinámica desarticuladora.

Vestas, una empresa "atractiva" en un León desindustrializado

Vestas, multinacional danesa dedicada a la fabricación, venta, instalación y mantenimiento de aerogeneradores, se instaló en 2005 en Villadangos del Páramo. Como relatan los trabajadores, "*desde las reformas laborales de 2011 y 2012, la ETT Manpower se encarga de gestionar la contratación de personal*". Además, "*destacan las ayudas de las administraciones públicas: dinero público, terrenos gratis, fondos europeos*".

Los primeros ERES, de 2012, coincidieron con la reforma laboral. En 2012 tras perder más de un 50% en bolsa, Vestas ejecutó miles de despidos y cierres de factorías incluso en Dinamarca. En octubre del 2012 cerró la fábrica de Ólvega (Soria), en octubre del 2013 la de Taranto (Italia) y este año, la de Villadangos, donde, como relatan los trabajadores, "*ya se habían producido otros dos EREs temporales (2010 y 2012). Se fabrica mientras sea rentable o existan incentivos (subvenciones, ayudas...) y, si no, vuelan hacia lugares de condiciones más ventajosas, se deslocalizan*".

Según CNT, "*los dos procesos que más influyeron en la depauperación de las condiciones laborales fueron la introducción de la ETT Manpower como gestora de la contratación de personal laboral y un régimen disciplinario y sancionador que desde 2012 dejará en la calle a más de 60 trabajadores, y a muchos otros sancionados. A partir aquí se empezó a aplicar un "modelo flexible" que, presionados por la firma del ERE en 2012, nos obligaba a trabajar sábados o dos horas a mayores: malos horarios, excesiva rotación y una conciliación laboral pésima*".

El reciente conflicto y la actitud de los distintos actores

El 13 de junio de este año, Vestas anuncia la supresión de otra línea de producción, con la que nadie contaba. "*La misma asamblea, muy participada, lanza una propuesta de movilización que el comité de empresa recoge. Nuestra sección sindical apoya la iniciativa y solicitamos estar dentro del comité de*

huelga". Los sindicatos que integran el comité de empresa, ante la falta de información y de búsqueda de viabilidad a la planta, consideran que existe motivo suficiente para formalizar el conflicto laboral. Tras un par de reuniones comité/empresa, no se alcanza entendimiento y se formaliza la huelga.

CNT nos relató que "*en la convocatoria, el comité, alegando la recomendación de sus asesores, deja fuera del conflicto a nuestra sección sindical. A partir de ahí, seguimos participando en el conflicto a nivel individual y decidimos no interferir en su desarrollo ante el éxito de participación en las dos primeras jornadas de paro de dos horas. Los siguientes días, con paradas de cuatro horas, se siguen sumando trabajadores a la huelga".* Cuando se formaliza el conflicto (28 de junio) y con los primeros paros con aviso de huelga indefinida, efectiva a partir del 16 julio, la empresa ni siquiera reconoce el conflicto en la Delegación de Trabajo.

Como atestiguan los trabajadores, unos meses antes había llegado *"al departamento de recursos humanos Jerónimo Corral con un contrato hasta finales de agosto. En un curso de formación de CNT, vimos el perfil laboral de este personaje, un liquidador que en un vídeo de You Tube explica cómo hay que abordar los procesos de reestructuración laboral. A pesar del anuncio hace casi un año de la finalización de una de las líneas de producción, creemos que la empresa y el comité de empresa no se sentaron a hablar sobre el asunto hasta abril de este año. Fue el momento en que el comité de empresa nos excluyó de la comunicación interna vía e-mail entre secciones sindicales y empresa. Alegaron que manejaban información sensible".*

El 16 de julio se inicia la huelga, pero el 27 de agosto se anuncia el cierre de la fábrica y ese mismo día un grupo de trabajadores decide montar un campamento a las puertas de la factoría, para evitar la entrada y salida de material. "*No queremos juzgar a ningún compañero pero sí cuestionar que este campamento se transformara en un plató televisivo veraniego donde hacerse la foto muchos pol*íticos y sind*icalistas, en un lugar de peregrinación para los busca-votos. Consideramos siempre inaceptable la mercantilización de la huelga y totalmente despreciables las donaciones de establecimientos y empresas cuyas condiciones laborales son mucho peores*".

Crónica de una muerte anunciada

Según nos relatan los mismos trabajadores, tuvieron que esperar a que la "clase política" regresara de las vacaciones, sumado a que el anuncio de cierre del 27 de agosto puso a Vestas en el foco de atención. *"Inicialmente, las autoridades declararon que la empresa no ejecutaría despidos... y meses después vino lo de "Vestas nos ha engañado a todos". Hablamos de la pérdida de 362 empleos indefinidos y el fin de contratos de más de 160 eventuales (después del anuncio del ERE el 23 de mayo, 86 de*

estos eventuales tuvieron que ser incluidos también como indefinidos). Además de los puestos de trabajo que se generaban en empresas auxiliares o de suministros".

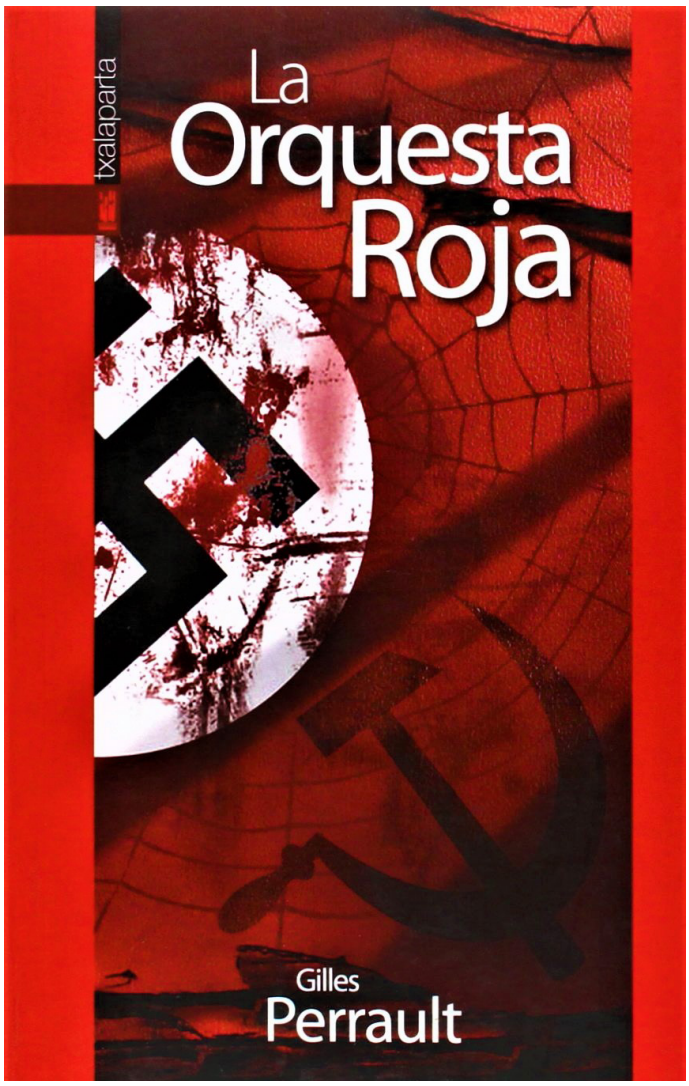
El 7 de septiembre se inicia el plazo de 30 días hábiles para la negociación. Y el pasado 3 de octubre, la Ministra de Industria, anunció el definitivo cierre de la planta: *"no se pueden generar falsas expectativas ni esperanzas".* El 6 de octubre, la Consejera de Economía anunció la llegada de un grupo extranjero interesado en la fábrica y los empleados *"con una experiencia de tres* años funcionando con éxito... en otra comunidad... no es un inversor nuevo". Por supuesto, como los propios trabajadores nos relatan, las autoridades políticas son parte del problema, pues *"las últimas reformas laborales siguen una línea de destrucción de empleo y derechos consolidados: de un solo golpe y en un mismo ERE - para el que ya no es necesario presentar pérdidas, basta con la "previsión" de que puedan suceder... - pueden verse afectados gran número de trabajadores. Ya todo vale".*

Tras 101 días de huelga, el 7 octubre se alcanzó un acuerdo entre las dos partes. "*En todo el proceso hasta el acuerdo final, se nos ha excluido, no solo como sección sindical: también como trabajadores. Apenas ha habido asambleas en las que nos preguntaran qué es lo que queremos y cómo debemos organizarnos. Las pocas en que se dejó intervenir acabaron como lonja de pescado, discutiendo a voces y poniendo precio a nuestros despidos. Decíamos: ¡Vestas no se cierra! Pero eran muchos los que a la vez con los dedos de las dos manos estaban haciendo las cuentas... Era lo que quería la empresa".*

Lamentablemente, el acuerdo supone la muerte lenta de Vestas en poco más de un año. La mayoría acabará contrato con el año y un retén con más edad se ocupará del mantenimiento y del trabajo pendiente durante 2019. Este negro desenlace nos recuerda que, además de superar la traición de los sindicatos mayoritarios, tenemos el reto de superar los propios métodos de lucha sindical y adaptarlos a la actualidad, así como de ligar cada batalla sindical a una guerra social mucho más amplia.

OTRA "RED ROJA" QUE NO DEBEMOS OLVIDAR: LA ORQUESTA

"Los bolcheviques son superiores a nosotros en un solo campo de acción: el espionaje". Aunque no estemos de acuerdo con esta frase –finalmente fuimos superiores en muchos más campos, la victoria lo evidencia– saber que procede de un megalómano como A. Hitler ya dice mucho de nuestros "músicos" bolcheviques.



La historia de la Orquesta Roja es una verdadera odisea de espionaje. De tal calibre que, de haberse imaginado, habría resultado sencillamente visionaria. El ejemplar sacrificio de sus miembros es una fuente de inspiración para cualquier comunista que se precie, además de un caudal instructivo. Esta es la historia de unos pocos hombres y mujeres, de férrea convicción de sus ideales, que tornaron las riendas en una situación límite para conseguir que uno de los imperios más crueles y su sanguinaria guerra, sucumbieran.

Las "fichas" de la Orquesta se colocan en el contexto de alta tensión que hay entre los países occidentales, justo antes de estallar la II Guerra Mundial. El genio del "Juego", *Leopold Trepper* –este era su seudónimo más conocido– no era el típico agente que nos venden las películas hollywoodienses. Su biografía parece estar sacada de una novela de Víctor Hugo. Un judeopolaco, huérfano desde que comenzó a andar en 1904, que mamó directamente del sufrimiento que asolaba a la clase obrera a principios del siglo XX, experimentando tempranamente el severo trabajo de las minas. En su primer paso por Palestina militó en el grupo comunista "Unidad", que promovía la unión de judíos y árabes contra el capitalismo y por la paz en Oriente, ganándose por ello la expulsión del país. En 1932 viajó a Moscú y aprendió "la música" que lo llevaría a encabezar la dirección de la red de espionaje más transcendental de la Segunda Guerra Mundial. El almirante Canaris, jefe del servicio secreto de Hitler llegaría a decir que *"prácticamente ganó la guerra él solo"*.

Las zonas de acción de la Orquesta y sus "pianistas" –sobrenombre dado a los radiofonistas que emitían los mensajes al Centro en la URSS– se situaron a lo largo de los puntos clave de la futura contienda: Holanda, Suiza, Francia y, la mismísima boca del lobo, Alemania. Se ocultaban y fundían a lo largo de estas zonas gracias a empresas tapaderas que fundaban y en las que colocaban al mando, totalmente embaucados y para no levantar sospechas, a pequeños capitalistas de alta estima dentro de los círculos del III Reich.

Los miembros de la Orquesta no solo eran espías comunistas curtidos, también encontramos consumados antinazis y antifascistas sin formación en técnicas de espionaje, de distintas ideologías y trabajando en diferentes campos y niveles. Entre los métodos utilizados por "El Director", para que si sus "músicos" eran capturados no se delatasen, estaba el de ponerlos a trabajar juntos sin que supieran que formaban parte de la misma red. Las infiltraciones hasta el tuétano de las huestes enemigas aportaban todo tipo de información "delicada" a los mandos de Moscú, hasta tal punto que, según decían los propios nazis, filtraron la fecha exacta de la entrada en la guerra de Alemania contra la URSS. *"Su actuación costó más de 300.000 muertos a Alemania"*.

Uno de los "músicos" más transcendentales fue el alemán Schulze-Boysen, de casta aristocrática. Ideológicamente de izquierda, "militó" estratégicamente en el Nacionalsocialismo para posicionarse dentro de la alta jerarquía nazi y así poder codearse con los dirigentes militares y la burguesía alemana del momento. En 1936 comienza a trabajar con los servicios soviéticos de información. En sus inicios transmitió planes de las ofensivas franquistas que sirvieron eficazmente a la causa republicana en España. En 1940 es destinado como agregado a la Luftwaffe, donde sus funciones le permiten conocer todo tipo de informes militares de enorme interés. Conocía al detalle dónde y cuándo se iban a realizar ataques sorpresa y cuáles iban a ser los recursos militares que se iban a utilizar. También filtraba información a la Resistencia antinazi de las posiciones de cabecillas ultraderechistas para ejecutarlos. Incluso se dice que, aun a riesgo de ser sorprendido, sacaba tiempo para escoltar a los militantes comunistas para que hicieran sus labores nocturnas de propaganda. Reconoce en sus memorias que era consciente que tarde o temprano sería descubierto, pero que la crueldad del nazismo no le dejaba alejarse de su posición. Efectivamente, él junto a toda su red y su esposa Libertas Haas-Heye, también miembro de la Resistencia, fueron descubiertos por la Gestapo y en un juicio sumarísimo, en el que el mismo A. Hitler intervino para acelerar el procedimiento, fueron condenados a la horca.

Otro de los miembros más asombrosos del círculo berlinés, fue Arvid Harnack, de ascendencia acomodada y de gran importancia en los asuntos de Estado. Sus inicios fueron ultranacionalistas, pero acaba entregándose al comunismo después de la histórica hazaña de Octubre en 1917. Estudió en Norteamérica, donde escribió el libro: El movimiento sindical premarxista en los EEUU. A su

Arvid Harnack

vuelta a Berlín funda el "Círculo de estudios sobre la economía planificada", que causa gran interés al Komintern, que inmediatamente se puso en contacto con él para "ficharlo". Cuando estalla la guerra ya se ha convertido en uno de los funcionarios más importantes del Ministerio de Economía alemán. Dirigió un periódico clandestino durante la contienda, el *Frente interno*. Fue uno de los primeros en informar sobre el genocida plan antisemita, la "Solución Final". Harnack fue descubierto junto a su esposa, también militante, en 1942 y conducidos al cadalso.

Son muchos los componentes del "Gran Juego" que merecen mención, pero necesitaríamos muchas más páginas para hacer una conmemoración digna.

Vivimos en la era donde cada vez cuesta más encontrar ejemplos en Occidente –aunque claro que los hay, como aquí los asesinados y presos de la "Traisición"– de abnegación hacia los intereses de la clase obrera, y donde ponerse el disfraz de "izquierdista posmoderno" se ha convertido en una frivolidad pasajera o incluso en una manera rentable de "buscarse la vida". Es esencial conocer experiencias históricas de cómo en contextos de "tragedia" salen a relucir, como parte de un instinto de supervivencia, las mejores cualidades del verdadero comunista. En este relato encontraremos algunas de estas experiencias formativas, donde la indisciplina se pagaba con la vida y la de los camaradas, donde no mezclarse entre la gente en toda su diversidad suponía quedar al descubierto y donde no dominar el engaño hacia nuestros enemigos era letal. Es por esto, que recomendamos encarecidamente leer el libro de Gilles Perrault para que, aparte de dar a conocer y honrar tamaña gesta recuperándola para la memoria colectiva, podamos aprovechar y exprimir al máximo todas sus enseñanzas.

Encuentro de Formación de Red Roja

El lugar no podía ser más adecuado para los días de julio que siempre se prevén sofocantes: O Plano, en el Pirineo oscense. Demasiada belleza como para no distraerse en encuentros al aire libre... Por eso, las Jornadas se celebraban en un gran salón del acogedor alojamiento rural y las comidas y "veladas", en el bucólico comedor techado de plantas. Siempre es un gran placer reencontrarte con compañeros y camaradas que la distancia te niega durante casi todo el año, pero más regalo aún es conocer a las personas que comienzan a compartir con nosotros y nosotras el "espacio" de Red Roja.

La necesidad de la **construcción organizativa**, es decir, el objetivo primordial de la construcción de la organización comunista revolucionaria introduce y da comienzo a estas interesantes y productivas Jornadas. Una organización revolucionaria no solo deber tener en cuenta las condiciones actuales de la lucha de clase. A partir del carácter histórico e internacional del movimiento del que formamos parte, resulta imprescindible conocer el tesoro acumulado de experiencias organizativas de todos los movimientos revolucionarios a lo largo de la historia y, especialmente del Movimiento Comunista. Y esta experiencia nos informa de que son los momentos de profundas crisis los que abren las condiciones para la "situación revolucionaria". Sin embargo, no bastará con que se dé una gran crisis, también será necesario alcanzar una fuerte unidad popular en el marco del Estado español.

Este requisito nos marca igualmente el objetivo de la **intervención**. Tenemos por delante la difícil tarea de "desinstalar" de la clase trabajadora (sobre todo, de la juventud) la negación de la organización revolucionaria y su papel de vanguardia. Se trata entonces de conocer cómo los pueblos intervienen en las transformaciones históricas, de tener en cuenta la forma eminentemente práctica en la que los pueblos hacen SUYAS las ideas y teorías revolucionarias.

Porque "sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario" y esta premisa es esencial frente al oportunismo y al practicismo. La experiencia revolucionaria y la habilidad de la organización se adquieren con el tiempo. Lo imprescindible es la voluntad, la determinación para la **formación**, para construir en uno mismo estas cualidades. Todo lo que sea rendir culto a la espontaneidad en el mo-

vimiento obrero, significa aminorar el papel del elemento consciente y acrecentar la influencia de la ideología burguesa entre la clase obrera. Pero también hay que evitar el dogmatismo y el esquematismo. Es preciso conocer la relación entre el movimiento de la realidad y las ideas que intervienen en su transformación; tener en cuenta la debilidad de las clases dominantes, del parlamentarismo, de la monarquía, el agotamiento del modelo partidista que siguen intentando imponer al pueblo; desvelar la realidad frente a las promesas y las palabras vacías.

Frente a todo ello, es preciso trabajar sobre las luchas concretas que desbordan la politiquería: las luchas obreras contra la explotación y la precariedad, las de las pensiones públicas, las que se enfrentan a la represión y por la libertad de expresión...

Y volvemos a destacar nuestra labor de dualidad organizativa: la intervención en las luchas concretas tal como se presentan y la formación de cuadros revolucionarios de intervención. Ese será, pues, nuestro gran objetivo: la formación de cuadros al servicio de la toma del poder popular.

Las puestas en común y los debates en torno a las posibilidades de intervención revolucionaria se centraron en los marcos de "movimiento obrero" y "trabajo en los barrios", sobre todo. La finalidad es clara: la clase obrera debe ocupar el papel central de las luchas populares, desbancando a las corporativistas "Mareas" y a otras "creaciones" del oportunismo electoralista.

En cuanto al Movimiento Obrero, se analizan las últimas experiencias radicalmente distintas en la lucha sindical. Los llamados "sindicatos alternativos" no siempre aportan una propuesta sindical realmente alternativa y demasiadas veces se preocupan más de su "patriotismo sindical" (reforzamiento de sus propias siglas) que del avance de la organización y fuerza obrera. La precariedad campante en casi todos los sectores está imponiendo una verdadera dictadura laboral y frente a esta, son necesarias nuevas fórmulas de organización, nuevos métodos de lucha. Algunas experiencias recientes, como la Huelga del Metal en la Bahía de Cádiz, o la de Amazón, Balay, Tintalux... son ejemplos de confluencia sindical o de "unidad obrera" más allá de las siglas de la organización sindical que emprenda la lucha. Nuestra línea sindical es

esta: hay que fortalecer la conciencia organizativa de la clase obrera frente al espontaneísmo o los particularismos de sindicatos concretos, reforzando en cualquier lucha sindical aquellos espacios de confluencia donde los trabajadores sientan la fuerza de la unión.

El trabajo desarrollado en algunos puntos del Estado en el seno de los barrios obreros o en los más desfavorecidos también genera debate y enseñanzas de aplicación práctica. Concretamente, dedicamos un tiempo a aclarar que la tarea de trabajar con las necesidades y actividades barriales no debe confundirse (ni podemos permitir que se confunda) con "asistencialismo". Justamente, nuestro trabajo va encaminado a rechazar la vía de la caridad institucional o el asistencialismo *progre* y desarrollar modelos de autoorganización y solidaridad obrera en los barrios. Todas nuestras acciones y labor en el seno de nuestro barrio irán encaminadas de una u otra manera a extender la experiencia y conciencia organizativa. Es decir, la clase obrera, en su barrio, también puede y debe organizarse para tomar espacios de poder popular desde su propio entorno, que puede ser el laboral o el social... precisamente, compensaría los retrocesos del "poder obrero" de los últimos años.

En realidad, ninguno de los aspectos anteriores son solamente defendidos por Red Roja. Por eso, de la misma manera que apostamos por las confluencias sindicales, intentaremos construir organización revolucionaria buscando la **Confluencia Política de Proyección Revolucionaria** siempre que haya oportunidad. Porque... la política no es "el arte de lo posible". Es el arte de **construir una correlación de fuerzas social, política y militar que permita transformar lo que aparece hoy como imposible en algo posible en el futuro**.

Crónica de la actividad sobre Nicaragua del jueves 30 de agosto en BarrioAbierto

Este jueves 30 de agosto tuvo lugar en BarrioAbierto en Cádiz la presentación del vídeo "Nicaragua: ni lo dicen todo, ni lo dicen bien", editado por Cuba+ y la Plataforma Bolivariana "Francisco de Miranda". Aunque el vídeo está pendiente de un "pulido" final, queríamos que BarrioAbierto tuviera la primicia de su presentación pública y que fueran los asistentes allí quienes hicieran precisamente aportaciones al mismo antes de que en estos próximos días lo difundamos ya de forma generalizada.

Y así fue. Nos dimos cita un buen grupo de amigos de la causa antiimperialista –que ya éramos veteranos de las actividades solidarias con los procesos de liberación de América Latina que vienen dándose en los últimos años en Cádiz– pero también vinieron personas con el propósito de tener un elemento de contraste informativo sobre lo que ha venido aconteciendo en Nicaragua desde abril, que era justamente uno de los puntos claves en la invitación que hicimos: *"No es nuestra pretensión tener una opinión acabada y simplificada sobre Nicaragua. Ni ser expertos en este país. ¿Por qué tendríamos que serlo y no de Paraguay, Haití, México, Honduras, Guatemala, Argentina, etc? Pero, al menos, queríamos tener un contraste con respecto a esos medios que bien sabemos que no están en el medio."*

La actividad empezó con una breve exposición de nuestro compañero Pedro Castilla –gran conocedor de la situación en Venezuela y de los procesos regionales impulsados por la revolución bolivariana– sobre lo que sucede en la patria de Chávez, poniendo sobre el tapete: informaciones que contradecían la versión interesada de los grandes medios de desinformación occidentales acerca de la realidad en aquel país tras la puesta en marcha de la Constituyente hace prácticamente un año; los últimos datos del intento de magnicidio de Maduro; y, en definitiva, cómo ha ido históricamente evolucionando el golpismo en Venezuela y cómo a su vez han ido las fuerzas bolivarianas desactivándolo , dando muestras de una inteligencia revolucionaria y antiimperialista que Pedro particularmente resaltó y añadió que debería ser fuente de ejemplo para todas las personas verdaderamente progresistas y comprometidas con los más humildes.

Nos pareció interesante que hubiera esta introducción antes del vídeo porque, justamente, una buena parte de los testimonios del mismo ahondaban en la convicción de que en Nicaragua se ha venido dando un golpe, donde lo de menos era la causa inicial aducida (la cuestión de las jubilaciones;

por lo demás, completamente tergiversada); un golpe que, a su vez, se insertaba dentro de una estrategia reaccionaria regional de largo y ancho alcance con la que se pretende recuperar el patio trasero imperial, profundamente puesto en cuestión desde los 90 por el movimiento bolivariano impulsado por Hugo Chávez.

Seguidamente dimos paso al vídeo con ciertas aclaraciones previas tanto técnicas como de su orientación de contenido. Fue unánime la opinión acerca de que, efectivamente, suponía un contrapunto al descarado y vergonzoso unilateralismo (des)informativo con que se nos estaba machacando por la prensa dominante. También recogimos distintas recomendaciones para la edición final.

En el debate que posteriormente se dio destacamos la intervención de una pareja muy conocedora de la realidad centroamericana (ella, hondureña, y él, francés) que ayudó a enlazar la actual etapa sandinista en Nicaragua con el triunfo revolucionario de 1979 y la posterior cruel guerra "contra" impuesta al pueblo de Nicaragua; una guerra que tanto sufrimiento personal y material supuso para un país al que no se le dio respiro para salir de la pobreza y el sojuzgamiento al que le había sometido la dictadura de Somoza. Nada de eso puede echarse en olvido bajo ninguna circunstancia. Nos parecieron muy útiles no sólo el agradecimiento que esa pareja mostró a quienes habíamos trabajado el vídeo, sino aún más las propuestas de mejora que nos hicieron con respecto al mismo de cara a posteriores ediciones.

También hubo palabras no exentas de dureza para ese "progresismo" que ha abrazado de forma acrítica las versiones de los medios dominantes de comunicación; sobre todo, utilizando como fuente de verdad incuestionable las opiniones de esas figuras nicaragüenses –a las que esos mismos medios han servido de altavoz– sin contrastar la realidad actual que hay detrás de esas voces más allá (más bien, más acá) de los "currículos de lucha en el pasado" ofrecidos (como es el caso de Sergio Ramírez, tan galardonado y tan celebrado por El País). No parece que hayan sacado ninguna lección de los montajes de las "revoluciones de colores" tanto en el Este de Europa como en el mundo árabe. Y cuyo manual, está cada vez más claro, quieren aplicar en América Latina. Concretamente, se oyó una intervención sobre la oportunidad perdida por ese "progresismo" local, tan demonizador del actual gobierno de Nicaragua, para adquirir el elemento de contraste informativo que suponía la actividad convocada en BarrioAbierto.

En este sentido, nos confirmamos en la pertinencia de poner al inicio del vídeo la reflexión con la que acaba Leandro Grille su maravilloso artículo "El hierro caliente de Nicaragua": "*El que no quiere ver la actuación del imperialismo y no quiere meterse en la complejidad de lo sucedido puede levantar su dedo acusador contra el líder del FSLN por todos los motivos que se le ocurran, al fin y al cabo nunca se sentirá solo en un mundo donde más de 95% de los medios de comunicación van a presentar al gobierno del FSLN como una tiranía sangrienta, pero la realidad es mucho más compleja y en Nicaragua en estos 92 días hubo un intento de golpe de Estado contra un gobierno electo con más de 70% de los votos.*"

El debate se cerró con nuestro compromiso de realizar más actividades públicas y "de calle" en fechas próximas, por modestas que estas pudieran resultar, pero en la convicción de que vivimos una verdadera guerra informativa –tal como se recoge en el primer testimonio de TeleSur que aparece en el vídeo– en la que la resistencia que se nos exige no ha de entender ni de número ni de "ruido ambiente" para dar cumplimiento a nuestras obligaciones militantes.

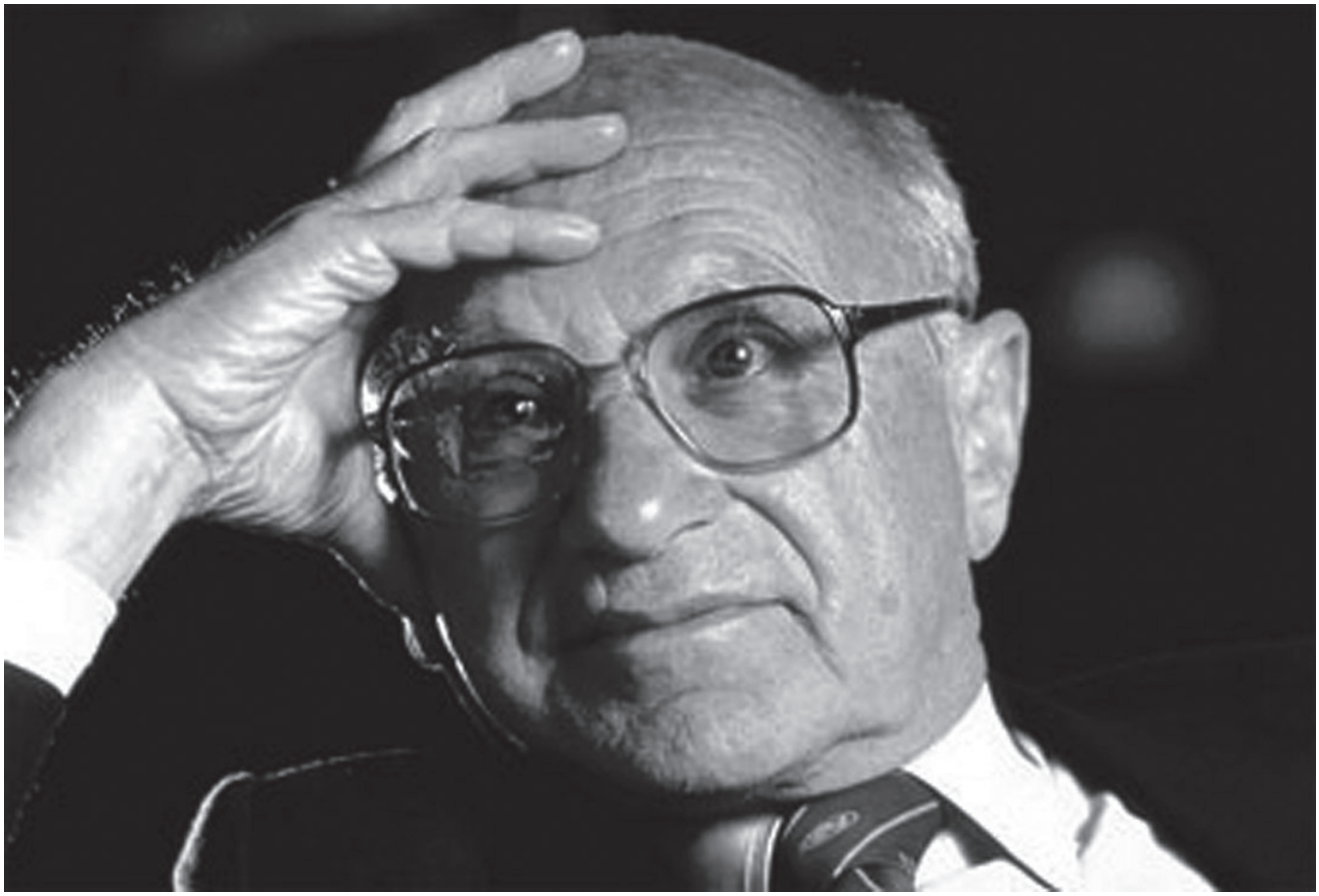
Como suele ser habitual en las actividades de BarrioAbierto, la actividad culminó con unas tapitas y unos refrigerios que acompañaron los intercambios de debate y de opiniones que siempre dan el broche final a las actividades que esta casa de barrio acoge; un entrañable momento de convivencia y de amistad que enriquece nuestro compromiso de lucha y, todo hay que decirlo, nuestro propio ánimo para continuarla. Satisfacción, pues, la que sentimos este jueves 30 en BarrioAbierto, un local que va cogiendo solera de crisol de actividades diferentes en nuestra ciudad. Diferentes, sí, pero todas con denominador común: la apuesta por construirnos con el barro humilde de los de abajo, a los que no hay altura que los alcance.

No queremos cerrar esta crónica sin agradecer, una vez más, a los compañeros de la Unión Local del SAT de Sanlúcar que no sólo se desplazaron para participar de forma activa en el acto sino también para dar cuenta "reportera" del mismo.

En Cádiz, a 1 de septiembre de 2018

¿EXISTE EL NEOLIBERALISMO? ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA POSIBLE UTILIDAD DE LA CATEGORÍA "NEOLIBERALISMO"

José Luis López, Javier Fernández y Carlos A. Buendía



Respuesta al artículo "Sobre ese presunto "neoliberalismo" que nunca existió", publicado en el número 15 de la revista.

El lenguaje reformista y oportunista, que rehúsa la transformación profunda de las estructuras sociales, emplea una fraseología exclusiva del nivel de superestructura. Hay que luchar "contra el franquismo", "contra la derecha", "contra el conservadurismo", "contra los neocon" o "contra el neoliberalismo".

Por supuesto, rehúsa llamar a la lucha contra los poderes de reales de clase que se encuentran detrás de tales corrientes político-ideológicas. Son formas de manipulación tan antiguas como la demagogia reformista. Se trata de una deliberada confusión entre el neoliberalismo a nivel de superestructura político-ideológica, y la realidad de capitalismo monopolista financiero en su etapa imperialista de hegemonía, a nivel de estructura económica. Es una mixtificación, un enmascaramiento de la estructura por la superestructura. Se cumple y secunda al pie de la letra la función enmascaradora de la ideología dominante en el capitalismo. Deslindando pues los campos: el neoliberalismo es un fenómeno o categoría superestructural. La estructura económica sigue siendo la del capitalismo en su fase monopolista-imperialista y de descomposición. No obstante, las evoluciones históricas de la ideología burguesa en la superestructura han de ser tenidas en cuenta cuando se habla de la categoría "neoliberalismo". Así por ejemplo, las construcciones ideológicas del socialcristianismo, el catolicismo social o la socialdemocracia han quedado obsoletas hoy. Se crearon contra el amenazador avance del movimiento obrero y de la Unión Soviética y demás países socialistas. La burguesía pactó algunas mejoras sociales con organizaciones obreras (generalmente domesticadas) para lograr su propia supervivencia como clase dominante.

Hoy, la retórica neoliberal insiste febril y obsesivamente en "el mercado", tornando a hacer bueno por enésima vez aquel viejo refrán de "dime de lo que presumes y te diré de lo que careces". En época

de concentración monopolista del capital y de dominio del gran capital financiero, el neoliberalismo emplea la vieja retórica del mercado libre... cuando ya la libre concurrencia económica apenas existe, y cuando practica incesantemente el intervencionismo estatal en favor de los monopolios. En el aspecto político, exacerba la represión mientras habla de "democracia" y "patriotismo parlamentario y constitucional", en tanto ilegaliza partidos, criminaliza la protesta, impone leyes mordaza, o hipoteca toda soberanía política a la deuda externa y al gran capital foráneo. Volver ideológicamente a la época de la democracia burguesa y la libre concurrencia... cuando vivimos en la era de los monopolios y de una creciente represión. Tal es la finalidad concreta de enmascaramiento reservada al neoliberalismo. Y, como puede verse, es una finalidad concreta vinculada a situaciones históricas concretas.

Pero es en la panoplia de medidas de choque económicas donde el neoliberalismo se hace notar plenamente como entidad propia desde su gestación (en la Universidad de Chicago de los años 50) y su praxis primera (en la Sudamérica de las dictaduras militares proyanquis de la Operación Cóndor) hasta hoy. En efecto: insistamos en que, históricamente, el liberalismo como tal es la superestructura ideológica de la época de libre concurrencia capitalista, que se extiende desde el siglo XIX hasta el primer tercio del XX. Por su parte, el neoliberalismo es la categoría ideológica dominante del capitalismo en época en que, pretendidamente desaparecida o neutralizada la amenaza revolucionaria del siglo XX, se implanta políticamente la dictadura abierta de los monopolios. Se parlotea incesantemente sobre el libre mercado, el pluralismo político y la democracia burguesa. Y tales realidades, propias del liberalismo clásico de la época de libre concurrencia, han desaparecido. El neoliberalismo sólo invoca el *laissez faire, laissez passer* para justificar la libertad del gran capital financiero monopolista de saquear la economía y al Estado mismo y de explotar a la aplastante mayoría de la población, cada vez más proletarizada y, por supuesto, incapaz de competir en un "mercado" que ya apenas existe.

El primer denunciante del neoliberalismo como superestructura criminal de la no menos cruenta supremacía del monopolio, fue el economista marxista alemán André Gunder Frank. En sendas cartas abiertas dirigidas, en 1974 y 1976, a los dos principales padres del engendro neoliberal (Milton Friedman y Arnold Harberger), Gunder Frank habla de la aplicación de las doctrinas de la Escuela de Chicago en el Chile de Pinochet como una política calculada de genocidio económico. Por supuesto, se trata de un programa o recetario que no ha variado en absoluto (y que, desdichadamente, se ha universalizado). Consiste en medidas que todos conocemos sobradamente ya: destrucción del llamado gasto social (convertido en subsidios al gran capital del sector privado) y del empleo; mantenimiento de un alto nivel de paro para abaratar el trabajo; destrucción de los convenios colectivos y debilitamiento calculado del movimiento sindical obrero; librecambismo en las importaciones-exportaciones impuesto a los países dominados junto con proteccionismo y *dumping* en los países dominadores y explotadores; privatización de las empresas públicas, que pasan de manos del Estado a las de la oligarquía financiera, transformándose en grandes monopolios privados, engrosando los ya existentes, o siendo adquiridas por el gran capital imperialista foráneo.

Esto no es liberalismo. El liberalismo es la categoría ideológica burguesa de un pasado que ya no volverá.

Pero además fue un gran revolucionario, el Comandante Fidel Castro, quien estimó altamente útil la categoría "neoliberalismo" para el análisis marxista y para la concienciación combativa de los pueblos frente a la dominación imperial. Y así empleó el término en numerosas ocasiones. Dos ejemplos. En discurso pronunciado en la clausura del IV Encuentro Latinoamericano y del Caribe (28 de enero de 1994), Fidel afirma: "El neoliberalismo es la expresión última del capitalismo y del imperialismo. Ser antineoliberal es ser antiimperialista; se podría añadir que ser antineoliberal es ser anticapitalista, en definitiva, aunque muchos no lo sepan." Y en conversación con Tomás Borge que dio lugar al libro *Un grano de maíz* (1992), Fidel afirmaba: "El neoliberalismo es la ideología del imperialismo en su fase de hegemonía mundial."

Algunos marxistas sí creemos en la utilidad de la categoría neoliberalismo, si bien desbrozada de las falacias con que la caracterizan altermundistas, socialreformistas o podemitas. Y queremos seguir el ejemplo de aquel soldado de las ideas que fue Fidel y seguir tomando al marxismo como lo que es, aquello que sostenía Engels: no un recetario de fórmulas muertas, sino una guía para la acción.

Guerra y ~~Paz~~ Revolución

La crisis global de hegemonía de los Estados Unidos les lleva a *provocar crisis militares* como única forma de mantener aquella mas allá de la que se deriva de su peso relativo internacional tanto económico como político. Se ven abocados a mantener una *inestabilidad internacional permanente* para reafirmar y prolongar una hegemonía contestada incluso dentro del campo que históricamente han liderado.

Refiriéndonos a la crisis de 2008 decimos que abrió una perspectiva revolucionaria, resaltando que las potencias dominantes ya no pueden dominar como antes y la tensión aumenta sobremanera incluso en las relaciones entre grandes potencias aliadas durante décadas. La Historia nos muestra que Revolución y Guerra están más relacionadas de lo que fuera deseable. Al respecto, extraemos del libro El día D y su gerundio *un pasaje escrito en 2004 en el que se muestra esa relación histórica:*

"El desarrollo de la revolución mundial por la destrucción del capitalismo depende mucho del grado de enfrentamiento entre los propios imperialistas, por lo que de aprovechamiento en diferentes terrenos (político, propaganda, etc.) nos permiten sus contradicciones y peleas y, si estas llegan a traducirse en conflictos bélicos directos, por lo que finalmente pueda conllevar de debilitamiento y destrucción de sus aparatos de represión, de sus instituciones en general. Se puede comprobar históricamente cómo también las peleas entre imperialistas por disputarse sus esferas de influencia favorecen la lucha antiimperialista en los países dominados o neocolonizados. En apoyo de lo dicho, baste reparar en cómo las revoluciones de gran trascendencia mundial –más generalmente, los ciclos revolucionarios– han tenido lugar, cada una a su manera, en el contexto de guerras entre potencias que han supuesto el debilitamiento de Estados nacionales.

La propia Comuna de París en 1871 tuvo lugar mientras los cañones prusianos en Versalles certificaban la derrota y debacle de las institución imperial francesa de Napoleón III; enfrente, Bismarck, no sólo buscaba con su victoria una afirmación tardía del Estado nacional alemán, sino que planteaba, ya por esos años, desde el mismo corazón de Europa, apetitos imperialistas que entraban en competencia con los de los franceses y británicos.

Cuatro décadas más tarde, el movimiento socialista internacional no pudo evitar la carnicería del 14, pero esta dio paso a un largo ciclo revolucionario que se inició con el triunfo de los *bolcheviques* rusos en 1917 y que incluiría insurrecciones revolucionarias en Alemania y Austria: toda una avanzadilla de una Europa obrera y popular que iba haciendo suya la consigna de "socialismo o barbarie".

Un tercer ejemplo mayor de la relación histórica entre revolución y conflicto entre imperialistas lo tenemos en la Revolución Popular en China en 1949. Este triunfo tuvo mucho que ver con la habilidad de los maoístas para liderar la resistencia a la cruel y larga invasión de los japoneses, que fueron finalmente derrotados durante la Segunda Guerra Mundial por los norteamericanos, no sin antes haber terminado de llevarse por delante el milenario sistema imperial chino.

Parece claro, pues, que los revolucionarios deben seguir lo más fiel y exactamente posible el movimiento *real* (no el deseable) de las contradicciones interimperialistas para adecuar su táctica política" (V.S.C., en "La importancia del análisis internacional", incluido en *El día D y su gerundio*).

Tradición y vanguardia en los inicios del arte soviético

A principios del siglo XX, ya se cocían en Rusia movimientos artísticos de vanguardia influenciados por los principales -ismos de la Europa occidental, los cuales compartían una tendencia rupturista con el arte académico y el objetivo de encontrar un nuevo sistema estético a través de la experimentación con los elementos formales básicos del arte (color, línea, plano y textura).

Aun así, fue a partir de la Revolución de Octubre cuando se produjo la mayor oleada creativa en el terreno de las artes plásticas y la literatura y cuando se abrieron las posibilidades para construir un arte totalmente nuevo. Todas las artes se desarrollaron vertiginosamente y fueron muchos los artistas (sobre todo futuristas y constructivistas) que decidieron comprometerse con la revolución y dotar a Rusia de nuevas imágenes y palabras.

Aunque es cierto que la mayoría apoyaban a los bolcheviques y a muchos no les faltaba buena intención, la euforia de la revolución y el deseo de una ruptura total con el pasado creó cierta confusión entre ellos, la cual generó un debate que se prolongó hasta bien pasada la guerra civil. El debate giraba alrededor de cómo debía ser la cultura en la nueva sociedad y la vinculación que tendría con la del pasado. Algunos sostenían que, para construir una sociedad nueva, había que apostar por nuevas formas de producción y por un lenguaje totalmente innovador, producto de las necesidades correspondientes a la coyuntura de la lucha de clases. Es decir, si se había destruido el modo de gobierno anterior, también había que destruir todo pasado en el terreno de la cultura. Muchos miembros del movimiento cultural Proletkult apoyaban esta desproporcionada postura, muy diferente a la adoptada oficialmente por el Narkompros (Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública) que abogaba por respetar la cultura del pasado, e incluso seguir basándose en ella a la hora de crear el nuevo arte.

El Proletkult, creado en 1917 (y que suscitaba polémicas internas frecuentemente debido a su heterogeneidad y a su desvinculación con el partido), fomentó la creación de una "verdadera cultura" vinculada a la nueva conciencia proletaria que sustituyese todo el arte anterior, al que consideraban burgués. En el primer congreso de la asociación, celebrado en Moscú en octubre de 1920 proclamaban que "*toda la cultura del pasado puede calificarse de burguesa, y dentro de ella –salvo en las ciencias naturales y la técnica- no hay nada que valga la pena conservarse; el proletariado debe empezar su trabajo de destrucción de la vieja cultura y de creación de una nueva inmediatamente después de la Revolución*".

Naturalmente, Lenin discrepa de esta afirmación y lo hace ver en el discurso del III Congreso de Juventudes Comunistas de Rusia: "*Si no nos damos perfecta cuenta de que sólo se puede crear esta cultura proletaria conociendo exactamente la cultura que ha creado la humanidad en todo su desarrollo y transformándola, si no nos damos cuenta de esto, jamás podremos resolver este problema. La cultura proletaria no sale de una fuente desconocida, ni brota del cerebro de los que se llaman especialistas en la materia. Sería absurdo creerlo así. La cultura proletaria tiene que ser el desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista, de la sociedad de los terratenientes y los burócratas*".

También hace referencia al sinsentido de gastar tanta fuerza en los debates de la construcción de una nueva cultura proletaria, en vez de concentrarla en la educación básica de la clase obrera, teniendo en cuenta el grave atraso cultural y educativo que había en Rusia en ese momento: "*Para empezar nos bastaría con una verdadera cultura burguesa; sería suficiente que fuéramos capaces de prescindir de los tipos más caracterizados de la cultura preburguesa (...). En lo que se refiere a la cultura, lo más perjudicial es apresurarse y querer abarcarlo todo. Muchos de nuestros jóvenes literatos y comunistas deberían grabárselo en la memoria...*".

Esta tesis la comprendieron algo mejor los miembros del grupo de los futuristas rusos. A pesar de que, como su propio nombre indica, también abogaban por el rechazo del arte pasado, eran mucho más flexibles e incluso producían obras arraigadas en la tradición rusa. Más que desechar la tradición, pretendían actualizarla: la analizaban y la usaban como fuente de inspiración para después producir obras resultantes de esta, pero ejecutadas con un lenguaje y una técnica novedosos.

En 1918, Mayakovski escribió en el órgano oficial de la Sección de las Artes Plásticas de la Comisaría de Cultura el poema "Es demasiado pronto para alegrarnos", en el que pedía la destrucción de todo lo que tuviese que ver con el arte consagrado, al cual Lunacharski contestó con las siguientes palabras: "*El proletariado es capaz de renovar la cultura del género humano, pero en arraigada conexión con la cultura anterior y en dependencia de ella (...). Resulta más fácil destruir una vieja cultura que edificar una nueva. Los obreros no han tenido todavía ocasión de conocer eso que vosotros llamáis cultura clásica y si la destruimos es posible que un día pudieran muy bien pedirnos cuentas por ello*".

A pesar de esto, Mayakovski acaba comprendiéndolo con el tiempo y, junto a otros, como Cheremnykh o Rodchenko, se convierte en uno de los principales exponentes del Agitprop. Precisamente destaca por una serie de carteles que realiza basándose en el arte ruso tradicional, las ventanas ROSTA (Agencia de Telégrafos de la Unión Soviética). Estas ventanas (nombre que adoptaron por su diseño cuadriculado), tienen similitud con los lubok, estampas populares rusas que representan escenas del folclore a través de imágenes rudas y burlonas con texto en lenguaje coloquial, que se crearon con el propósito de reflejar la situación política del momento y así informar a las masas.

A mediados de la década de 1920 el debate tradición/vanguardia se apaciguó perdurando la tesis del respeto a la tradición y al interés general, a la vez que se comenzaban a dar las condiciones para crear un arte acorde a la realidad del contexto soviético (gracias a la alfabetización, a la labor educativa y a la gran oferta cultural gratuita). Dicho arte se desarrollaría hasta llegar a los nuevos estilos: la vanguardia y el realismo socialista.

RECORTES DE PRENSA DE

RESUMEN

El FMI advierte del riesgo de vincular las pensiones al IPC

El FMI (…) alerta de amenazas en el horizonte para la economía española. Entre sus recomendaciones, destaca la necesidad de una reforma integral de las pensiones, mantener la reforma laboral y seguir con el ajuste fiscal. (…) El Fondo advierte que hay importantes retos estructurales, tales como una deuda pública notablemente elevada, un alto desempleo estructural y un lento aumento de la productividad, que lastran el crecimiento potencial del PIB. Ante esta coyuntura recomienda dos medidas "fundamentales": relanzar el ajuste fiscal estructural, preservar el espíritu de las reformas del mercado de trabajo y realizar una reforma integral de las pensiones. [En este sentido] defiende que la solución no pasa simplemente por revalorizar las pensiones con el IPC. (…) Apunta que si se gasta más, hay que ingresar más, por ejemplo, con "el incremento de la cotización mínima para los trabajadores autónomos y de los ingresos máximos sujetos a cotización, así como vincular directamente la edad legal de jubilación a la esperanza de vida".

Fuente: ***Expansión,*** 3 octubre 2018 (http://www.expansion.com/economia/2018/10/03/5bb49325e2704ed59e8b4631.html)

El "lobby" israelí en Estados Unidos: un documental prohibido

(…) Una investigación realizada por la cadena qatarí Al Jazeera desvela los métodos de los grupos de presión estadounidenses favorables a Israel. Pero Qatar, preocupado por no distanciarse de estas organizaciones en su contencioso con Arabia Saudí, ha paralizado la emisión del reportaje.

(…) "Con los antiisraelíes, lo más eficaz es realizar investigaciones sobre ellos, las cuelgas en Internet en un sitio web anónimo y las difundes mediante anuncios dirigidos en Facebook". Noah Pollak, director ejecutivo del Comité de Emergencia para Israel, sintetiza la línea adoptada frente a las críticas: "Para desacreditar el mensaje, hay que desacreditar al mensajero. Cuando se evoca el BDS [Boicot, Desinversión y Sanciones], hay que decir que es un grupo que aboga por el odio, por la violencia contra los civiles. Es decir, que apoya el terrorismo". Y, por supuesto, que es antisemita. (…) Hay que recopilar información variada, que va desde su vida privada hasta sus actividades profesionales, pasando por sus convicciones políticas. El lobby proisraelí ha instaurado en estos últimos años una red de espionaje.

Fuente: ***Le Monde Diplomatique***, septiembre 2018 (https:// www.monde-diplomatique.fr/)

Pompeo molesto por decisión de UE de desviar sanciones de EEUU contra Irán

El secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, dijo en un evento en Nueva York que estaba molesto por la noticia de que la Unión Europea (UE) crearía un mecanismo financiero especial para comerciar con Irán que eludiría las sanciones de EEUU contra ese país.

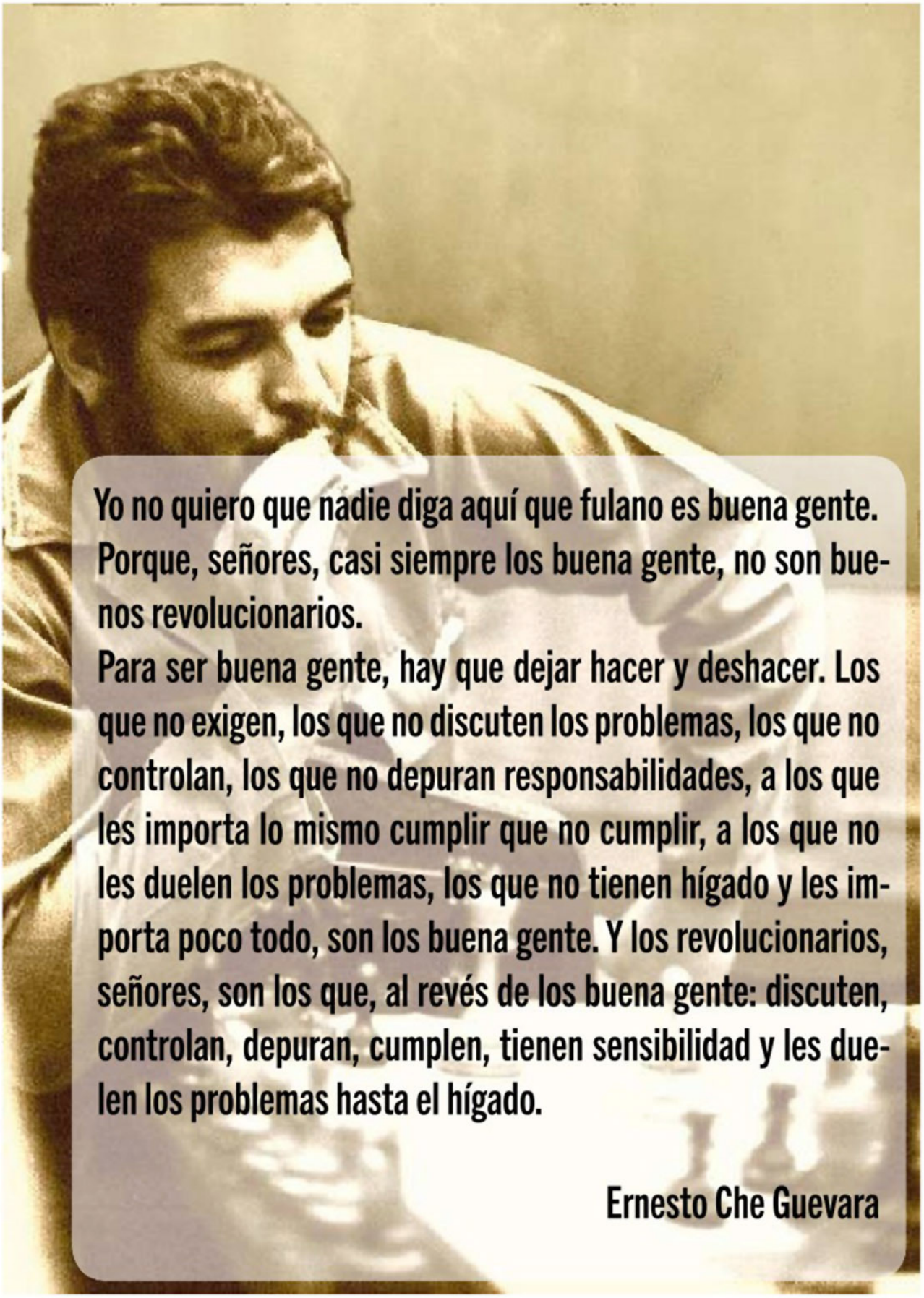
"Desafortunadamente, anoche, me molestó y me decepcionó profundamente escuchar a las partes restantes sobre el acuerdo que establece un sistema de pago especial para eludir las sanciones estadounidenses", declaró Pompeo en el evento al margen de la Asamblea General de la ONU.

(…) Irán, seis mediadores internacionales (Rusia, EEUU, el Reino Unido, China, Francia y Alemania) y la UE firmaron en 2015 el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), que establece limitaciones al programa nuclear iraní para excluir su posible dimensión militar, a cambio del levantamiento de las sanciones internacionales. En mayo pasado, el presidente de EEUU, Donald Trump, anunció la retirada de su país del PAIC.

(…) EEUU observará el desarrollo de un posible mecanismo jurídico de la UE que haga posible realizar transferencias financieras con Irán para evitar sus sanciones y no permitirá que "nadie" las evada, dijo el consejero de Seguridad Nacional, John Bolton.

Además, ironizó que la UE "es fuerte en retórica y débil en el seguimiento".

Fuente: ***Sputnik***, 26 septiembre 2018 (https://mundo.sputniknews.com/politica/201809261082257862-pompeo-molesto-por-decision-ue-desviar-sanciones-contra-iran/)



Yo no quiero que nadie diga aquí que fulano es buena gente. Porque, señores, casi siempre los buena gente, no son buenos revolucionarios.

Para ser buena gente, hay que dejar hacer y deshacer. Los que no exigen, los que no discuten los problemas, los que no controlan, los que no depuran responsabilidades, a los que les importa lo mismo cumplir que no cumplir, a los que no les duelen los problemas, los que no tienen hígado y les importa poco todo, son los buena gente. Y los revolucionarios, señores, son los que, al revés de los buena gente: discuten, controlan, depuran, cumplen, tienen sensibilidad y les duelen los problemas hasta el hígado.

Ernesto Che Guevara